

## RESUMEN

El presente trabajo dirigido fue realizado en la estación experimental de Puerto Margarita, ubicada en el Chaco semiárido del departamento de Tarija, donde el bovino criollo es difícilmente desplazado, no solo por su extraordinaria capacidad adaptativa a las diferentes condiciones climáticas adversas, sino también a la rusticidad, resistencia, mansedumbre y su alta tasa de fertilidad, que convierte a esta raza propicia para la región chaqueña.

En esta región, generalmente los bovinos criollos, están diseminados en núcleos relativamente pequeños, en manos de campesinos o ganaderos de modestos recursos económicos, entre los cuales una práctica común es ordeñar a las vacas con presencia del ternero (cría al pie), lo cual influye según en la teoría, a la ausencia del celo después del parto alargando en consecuencia el Intervalo Entre Parto, que es un parámetro productivo utilizado como un indicador de la eficiencia productiva en la explotación ganadera, permitiendo evaluar el estado reproductivo del hato como Bueno, Regular y Malo, además de contribuir en la identificación de animales con problemas o que deben ser tratados y/o descartados.

Para el presente trabajo dirigido, los nacimientos de los terneros fueron registrados de Septiembre a Enero, mientras que las montas por concepción fueron desde Noviembre a Marzo de los años 2014-2017, realizando con los datos recabados, el cálculo necesario para la obtención del promedio del Intervalo Entre Parto en la Estación Experimental de Puerto Margarita, además de observar que los factores externos que afectan de manera directa con el estudio y que logra inhibir el crecimiento del cuerpo lúteo, podrían ser la disminución de la alimentación y el agua a consecuencias de la condición climática, aumentando los días abiertos y así alargando el intervalo interpartal.

Finalmente como resultado, se calcula en base a los registros, que el Intervalo Entre Parto de la estación es de 370-440 días, lo cual según Alba (1985) lo enmarca como un parámetro bueno pero que puede ser mejorado con distintas estrategias tales como la optimización del uso de praderas, las medidas sanitarias y la mejora genética o seminal a través de la selección, descarte de vacas y toros.